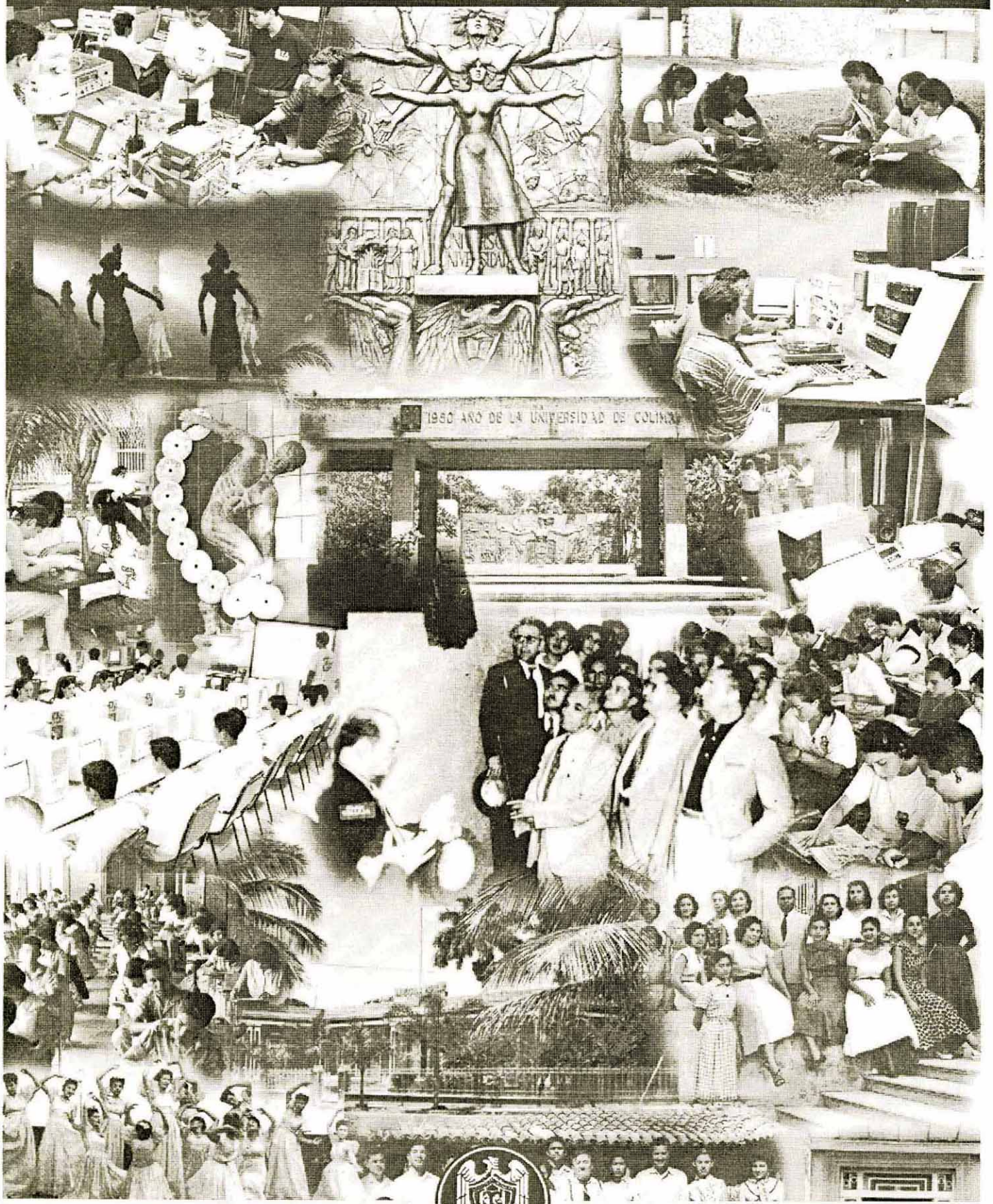
60 AÑOS DE EDUCACIÓN SUPERIOR EN COLIMA



UNIVERSIDAD DE COLIMA

Editorial

La plena participación de la mujer, en condiciones de igualdad, en la vida civil, cultural, económica, política y social, así como la erradicación de todas las formas de discriminación por motivos de sexo son objetivos prioritarios de la comunidad internacional. Así lo señala el *principio 4 de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo.*

Pese a ello y a otras muchas iniciativas, leyes y programas de alcance internacional y nacional, la vida cotidiana de gran parte de las mujeres dista mucho de reflejar resultados positivos, pues el trato diferencial a hombres y mujeres persiste al interior de las familias y en la práctica de los sistemas jurídicos, laborales y educativos vigentes.

¿Por qué, siendo los hombres y las mujeres parte de la especie humana, los horizontes de vida para los unos y las otras son diferencialmente definidos en todas las sociedades, antiguas y modernas? ¿Por qué, desde el nacimiento, los progenitores, la familia extensa y en general la comunidad en la que físicamente se nace, se forman expectativas distintas para los hombres y las mujeres, es decir, valoraciones, roles, enseñanzas y formas de socialización específicos según el sexo? ¿Por qué el rosa para las niñas y el azul para los niños? ¿Por qué las oportunidades de desarrollo educativo, social y económico históricamente han sido mayores para los varones? ¿Por qué a las mujeres se permite el llanto como una conducta normal, mientras que a los hombres se les reprime por ello con la consabida frase: "¡los hombres no lloran!" ¿Será cierto que a los hombres "les toca" construir la vida pública (el trabajo remunerado, valorado socialmente, los puestos administrativos y políticos) y a las mujeres "reinar" en el ámbito privado, es decir, en el hogar? ¿Por qué como adultas y adultos permitimos ciertos juegos o acciones según el sexo de los infantes? ¿Por qué socialmente festejamos de manera distinta el nacimiento de las niñas y los niños?

Para cambiar costumbres e ideas estereotipadas de relación entre hombres y mujeres, es preciso integrar la categoría relacional de género en el análisis y la reflexión de las prácticas educativas, cuestionar las concepciones sobre todo lo social, de manera tal que hombres y mujeres, niñas y niños, a través del aprendizaje y la práctica cotidianas interioricen nuevas maneras de percibir, ser y hacer.

En este número, *GénEros* presenta una serie de reflexiones acerca del papel de las mujeres en los sistemas social y educativo, donde lo masculino ha sido el testimonio predominante que las ha invisibilizado en los diversos campos del desarrollo humano en los que sin duda ha participado, pero con omisión generalizada de créditos.

Martha Mónica Curiel analiza la manera en que se conforma la identidad femenina desde la educación familiar e institucional, a través de la escuela, ámbitos en los que el lenguaje sigue siendo un código marcadamente androcéntrico que asigna roles distintos a niños y niñas.

♦♦♦

El equipo de profesoras-investigadoras de la Universidad Pedagógica Nacional, en una investigación sobre género y curriculum oculto en educación básica, describen situaciones ampliamente documentadas relativas tanto al diseño como al contenido de los materiales educativos, estrategias de enseñanza-aprendizaje, las formas de organización de la clase, la interacción entre maestros/as y alumnos/as, así como los aprendizajes no explícitos acerca de lo que es ser hombre y mujer, que en el tiempo configuran modelos de masculinidad y feminidad que con mucha frecuencia refuerzan en la práctica los patrones de género discriminatorios que rigen en la sociedad.

En un contexto de feminización de la matrícula universitaria y una creciente planta docente conformada por mujeres que se enfrentan simbólicamente a una estructura en que la diferencia sexual no se nombra y se oculta, Remei Arnaus comparte su "experiencia de decir el mundo y de estar en él" desde su ser mujer y los roles sociales por ella asumidos como alumna, profesora, hija y madre, reafirmando con ello a cada paso su identidad femenina como "la otredad".

En esta misma línea temática, Sara Gricelda Martínez hace un recuento del proceso de "recuperación de la voz" de las mujeres académicas al interior de las universidades, a través de una serie de estudios cualitativos sobre las trayectorias y relaciones laborales, el vínculo entre vida privada y profesional así como las dificultades encontradas por estas profesionistas para continuar el desarrollo de sus carreras en el ámbito académico, administrativo y docente.

Lilia Granillo critica los postulados de Evelyn Stevens y Debra A. Castillo, representantes del feminismo estadounidense respecto a la identidad de las mujeres latinoamericanas, quienes sostienen que éstas, desde la cocina y la cama (dicho de otra manera, desde los roles de sirvienta y señora de la casa) ejercen su poder en lo espiritual y lo privado, en contraparte al de los hombres, que dominan el mundo público.

Verónica Vázquez expone ampliamente los orígenes desde los años setenta del ecofeminismo que vincula a las mujeres con la naturaleza, desde enfoques y énfasis diversos que han configurado al ecofeminismo como cuerpo filosófico y movimiento político.

En un texto fresco y emotivo, Ana Lorena Carrillo nos habla de cómo la novela guatemalteca contemporánea ha contribuido a contar la historia reciente del pueblo, con una mezcla de ficción y testimonio que trasciende en mucho a la historia oficial que se cuenta de ese país centroamericano.

Por su parte, María Elena García y Nelia Bojórquez evidencian con sus trabajos la urgente necesidad de que sean respetados los derechos humanos, especialmente los derechos de las mujeres y las niñas, que con mayor frecuencia son las más violentadas entre quienes sufren maltrato, padecen hambre y tienen menores posibilidades de acceder a una vida digna.

En esta ocasión, *GénEros* dedica por completo su sección de Arte y Letras a la maestra Griselda Álvarez Ponce de León, como un sencillo pero emotivo homenaje a la primera mujer que gobernó un estado de la República Mexicana —precisamente Colima—, y que paralela a una larga como exitosa carrera como funcionaria en la administración pública, ha sido prolífica en el campo de la literatura, especialmente en la poesía, entre cuyos libros encontramos *La sombra niña, Desierta compañía, Cementerio de pájaros, Dos cantos, Letanía erótica para la paz*. De *Anatomía superficial y Sonetos terminales* retomamos los poemas que publicamos en este número, el cual constituye la última entrega del año y un feliz preludio del milenio que comienza. ♦